

NACIONES UNIDAS



ASAMBLEA GENERAL  CONSEJO DE SEGURIDAD

Distr.
GENERAL

A/8639
S/10464 X
20 diciembre 1971
ESPAÑOL
ORIGINAL: INGLES

ASAMBLEA GENERAL
Vigésimo sexto período de sesiones
Tema 34 del programa
APLICACION DE LA DECLARACION SOBRE EL
FORTALECIMIENTO DE LA SEGURIDAD
INTERNACIONAL

CONSEJO DE SEGURIDAD
Vigésimo sexto año

Carta de fecha 20 de diciembre de 1971, dirigida al
Secretario General por el Representante Permanente
de Polonia ante las Naciones Unidas

Tengo el honor de solicitarle que haga distribuir la resolución adjunta del sexto congreso del Partido de Trabajadores Polacos Unidos sobre la seguridad y la cooperación en Europa, como documento oficial de la Asamblea General y el Consejo de Seguridad.

(Firmado) Eugeniusz KULAGA
Embajador
Representante Permanente de Polonia
ante las Naciones Unidas

Resolución sobre la seguridad y la cooperación en Europa,
aprobada por el sexto congreso del Partido de Trabajadores
Polacos Unidos

El sexto congreso del Partido de Trabajadores Polacos Unidos, expresando la voluntad del pueblo polaco e imbuido de un sentido de responsabilidad por el desarrollo y el futuro ulterior de la patria socialista, confirma la determinación de Polonia de construir una Europa donde reine la seguridad, la cooperación y la coexistencia pacífica de las naciones. Desde hace años, la opinión pública mundial y los gobiernos de todos los países conocen la posición y la actuación de Polonia inspiradas en ese afán. Nuestra política se basa en los principios del sistema socialista, en la experiencia del pueblo polaco, pagada con sangre, en sus intereses vitales y en sus aspiraciones más profundas.

La consolidación de la paz y la cooperación en Europa, en la actualidad y en el porvenir, es deber de todos los pueblos y responsabilidad de todos los gobiernos. Los comunistas hemos asumido esa responsabilidad. Hacemos honor a ella junto con la Unión Soviética, que desempeña un papel decisivo en la lucha por la coexistencia pacífica, y los demás países hermanos de la comunidad socialista.

Nos afanamos por alcanzar esa meta en unión de los partidos comunistas de Europa. Así lo confirma la declaración de la conferencia celebrada en Karlovy Vary y otros documentos conjuntos. Luchamos por el logro de este objetivo junto con todas las fuerzas pacíficas y de posición realista de nuestro continente.

La política coherente y la actividad unificada de la comunidad socialista han hecho posible mantener la paz en Europa durante más de un cuarto de siglo y han creado las perspectivas de una paz duradera y de una amplia cooperación en nuestro continente. La actividad de las fuerzas progresistas y pacíficas de muchos Estados europeos y su política realista han creado a este respecto un clima favorable.

En lugar de la guerra fría se está creando un clima de reducción de tensiones y de cooperación en Europa. Se han iniciado los primeros pasos hacia el importante proceso de normalización de las relaciones en la Europa central. Las bases para esto han sido y siguen siendo el reconocimiento del carácter irrevocable y de la inviolabilidad de las fronteras de posguerra en nuestro continente. De fundamental

importancia para este proceso son los tratados celebrados en 1970 entre la Unión Soviética y la República Federal de Alemania y entre Polonia y la República Federal de Alemania. Gracias a ellos se creó la posibilidad de un acuerdo entre las cuatro Potencias sobre la cuestión de Berlín Occidental, al igual que de acuerdos entre los Gobiernos de la República Democrática Alemana y la República Federal de Alemania y entre la República Democrática Alemana y el Senado de Berlín Occidental.

Así, pues, se han creado todas las condiciones indispensables para entrar en una nueva etapa de la construcción de una Europa donde reine la paz, la seguridad y la cooperación.

Lo que se necesita es que la República Federal de Alemania ratifique prontamente los tratados concluidos con la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas y con Polonia, así como la favorable conclusión de las negociaciones entre Checoslovaquia y la República Federal de Alemania, conclusión para la cual se requiere el reconocimiento desde el primer momento, por la República Federal de Alemania, de que el Acuerdo de Munich carece de validez. También es necesario el reconocimiento internacional de ambos Estados alemanes - la República Democrática Alemana y la República Federal de Alemania -, así como su admisión en las Naciones Unidas y el establecimiento de relaciones entre ellos, de conformidad con las normas del derecho internacional.

Consideramos que es sumamente importante se convenga en breve a una conferencia sobre la seguridad y la cooperación en Europa. La idea de esta conferencia ha ganado apoyo general entre las naciones de Europa y la mayoría de los gobiernos interesados. Ha llegado el momento de comenzar activamente los preparativos generales para celebrar la conferencia en 1972. La Conferencia de Ministros de Relaciones Exteriores celebrada recientemente en Varsovia lo solicitó en nombre de todos los Estados miembros de la Organización del Tratado de Varsovia a todos los países europeos interesados.

Existen todas las circunstancias necesarias para que esta conferencia constituya un acontecimiento trascendental para Europa, al consolidar las relaciones de seguridad y cooperación. Puede y debe contribuir en gran medida a la creación de un sistema de compromisos entre los Estados europeos que excluya la amenaza o el

uso de la fuerza, que garantice la observancia de los principios de la integridad territorial, el respeto de la soberanía, la no injerencia en los asuntos internos, la igualdad de derechos y la independencia de todos los Estados.

Nuestro objetivo general es crear un sistema paneuropeo de seguridad colectiva que permita superar la división del continente en grupos militares y políticos.

La finalidad de nuestra política exterior es asegurar las condiciones para una cooperación general y amistosa entre los Estados y naciones de Europa, basada en los principios de la coexistencia pacífica.

Somos partidarios de la elaboración de principios para el desarrollo de la cooperación en materia de economía, ciencias, tecnología y otras esferas, sobre la base de igualdad de derechos y libre de barreras discriminatorias. Advertimos la necesidad de una planificación y desarrollo paneuropeos de la infraestructura del continente. Apoyamos las ideas constructivas de acercamiento entre las naciones, la superación de prejuicios inveterados, la creación de una atmósfera de acción común y de responsabilidad cara al futuro.

Tendría gran importancia para la realización de esos objetivos, el aumento de la cooperación basada en acuerdos bilaterales a largo plazo, que crearan posibilidades para el desarrollo de las relaciones económicas mutuas, la cooperación científica y técnica, los intercambios culturales, el turismo y también los contactos políticos.

Asimismo, los problemas creados por las necesidades del desarrollo contemporáneo deben resolverse en forma multilateral dentro del marco regional. En particular, ya es hora de que los países bálticos hagan todo lo posible para garantizar una paz duradera en esa región y, al propio tiempo, inicien esfuerzos conjuntos para resolver los problemas de la navegación, la pesca y la protección de las aguas del Báltico.

Intensificaremos nuestras relaciones con todos los países. Seguiremos combatiendo constantemente las fuerzas de la guerra fría, la venganza y el militarismo, que todavía no han cesado en su resistencia y traman nuevos planes para crear antagonismos y causar la desintegración de Europa, envenenando el ambiente internacional. Apoyaremos todo cuanto promueva la paz y la cooperación. Proseguiremos nuestros intentos de poner fin a la carrera de armamentos y aliviar a las naciones

de su carga para realizar esfuerzos en pro del desarme. Este es el futuro que vemos para Europa en los umbrales del decenio 1970-1979. Y esa es la Europa que deseamos crear para la joven generación de la nación polaca y todas las naciones del continente en que vivimos.

Nuestro Partido, en unión de otros partidos comunistas, la Polonia popular, junto con otros países socialistas y sobre todo, en alianza y cooperación con la nación soviética, y en un espíritu de amistad hacia ella, harán todo lo posible para que esa visión del desarrollo favorable y pacífico de Europa llegue a ser una realidad. Para conseguir ese fin, actuaremos en unión de todas las fuerzas amantes de la paz y de todos los Estados que comparten nuestra preocupación por el futuro de Europa, y que están dispuestos a construir conjuntamente una paz duradera, seguridad y cooperación en nuestro continente.

